



La Prosecretaría de Comunicación Institucional de la UNC no se responsabiliza por el contenido de la información incluida en este Dossier, ni por las opiniones vertidas por los medios de comunicación tomados como fuentes.

Córdoba

La Voz del Interior, 04/04/2010

Tapa.

Colegio Secundario. Hábitos

Sólo 1 de 4 alumnos estudia con regularidad

Nota relacionada

La Voz del Interior, 04/04/2010

Sección: Ciudadanos. Página 9A.

Colegio Secundario. Hábitos

Sólo 1 de 4 chicos estudia con regularidad

Una investigación de la UCC revela que no hace falta esforzarse demasiado para concluir el nivel medio.

Por Mariana Otero

Para terminar la secundaria no hace falta estudiar demasiado ni esforzarse mucho. Un estudio del Centro de Investigación de la Facultad de Educación (Cife) de la Universidad Católica de Córdoba concluye que no existe una estrecha relación entre el estudio y los resultados obtenidos.

Revela que no es necesario estudiar todos los días un poco para avanzar en los niveles de enseñanza obligatorios ni para completarlos. Y muestra que quienes estudian ocasionalmente ("sólo para las pruebas") tienen un rendimiento similar a quien se esfuerza a diario.

Un relevamiento entre alumnos de sexto año de escuelas públicas y privadas de la ciudad de Córdoba desnuda que sólo el 24,4 por ciento de los alumnos a punto de egresar estudia de manera regular, aun cuando no tienen que afrontar un examen inmediato. Por su actitud -y no por los resultados que obtienen- podrían denominarse "estudiosos" o "buenos" estudiantes. Cuando hay un examen próximo, siete de cada 10 adolescentes estudia. El 33,8 por ciento no estudia ni en esta situación.

"En la investigación se revela que no necesariamente los alumnos estudiosos son los que tienen éxito en su trayectoria escolar", explica María Angélica Paladini, miembro del Cife.

Para analizar la relación entre conducta estudiosa y rendimiento académico, los investigadores registraron la cantidad de materias aprobadas en el primer cuatrimestre del año (la muestra se tomó en 2008).

"Si bien existe una relación, no era demasiado fuerte. Parece que se proceda a estudiar de manera ordenada y regular o no, los resultados que se obtienen son más o menos los mismos", indica Livio Grasso, docente e investigador de la UCC.

El trabajo deja claro, también, que muchos chicos logran buenos resultados aun cuando estudian de vez en cuando y hay muchos otros que, incluso estudiando regularmente, no alcanzan buen rendimiento.

El 35,2 por ciento de aquellos que estudian de manera regular (un promedio de dos horas y 20 minutos por día) tiene aprobadas todas las materias en el primer cuatrimestre del año. Mientras que entre los que estudian sólo para la evaluación, el 25,5 por ciento promueve con éxito la totalidad de las asignaturas.

"La conclusión alarmante es que no hace falta estudiar ni esforzarse para recorrer la escuela y terminarla bien", insiste Grasso.

Los "estudiosos" tienen en el primer cuatrimestre una media de tres asignaturas reprobadas, mientras que los "no estudiosos", no aprueban cuatro.

Al finalizar el primer cuatrimestre del año, el 71,6 por ciento de los chicos de sexto año no logra promedio en todas las asignaturas. De todos modos, la excepcional situación de promover la totalidad de las materias es algo más frecuente entre quienes estudian regularmente que entre quienes no lo hacen.

Privadas o públicas, igual

El porcentaje de chicos que estudian regularmente es el mismo en escuelas privadas y públicas. Tampoco hay diferencias sustanciales entre varones y mujeres. La relación entre el estudio regular y el nivel educativo y socioeconómico de los padres no tiene una influencia contundente.

Por otra parte, en contra de lo que podría suponerse, la cantidad de alumnos que desarrollan hábitos de estudio es mayor entre quienes trabajan (30,6 por ciento) que entre quienes no lo hacen (22,8 por ciento).

El porcentaje de quienes tienen este hábito es algo mayor entre los que planean seguir estudios superiores (25,4 por ciento frente al 10,3 por ciento).

"El esfuerzo por el esfuerzo en sí deja de ser un valor o es un residuo cultural de una época que está pasando. Hoy parece no ser importante la excelencia en la calificación. El alumno se da cuenta y dice que aprobar es suficiente", sostiene Ángel Robledo, docente e investigador de la UCC (ver Esfuerzo...).

"El sistema educativo no es pasivo en esto sino que alienta la desconexión entre esfuerzo y resultados. Me temo que ese es el ámbito en el que el chico aprende, precisamente, que esta relación no existe", agrega Grasso.

"Uno pensaría que la escuela debe transmitir valores, y no simplemente inclinarse por los valores en boga", finaliza.

La muestra

Se encuestó a todos los alumnos de sexto año de 41 colegios públicos y privados de la ciudad de Córdoba, en 2008. Estadísticamente, la muestra es representativa de todo el universo escolar de ese nivel y división.

Usar la PC ayuda

-Uso de TIC y resultados. La aprobación de todas las materias es más frecuente entre los estudiantes que utilizan las nuevas tecnologías para encontrar información o para buscar ideas (ver infográfico).

-Los libros siguen vigentes. El 75% de los alumnos de 6° año prefiere los libros o apuntes para estudiar y no un CD o un portal de Internet. El 11% expresa no haber estudiado nunca con un CD o en la Web.

-PC en la escuela. El 42% de los alumnos dice que utilizó la PC en la escuela en la última semana, sin especificar para qué la usó.

2 horas y cinco minutos

-Estudio. Es el tiempo que dedican los chicos a estudiar para una prueba muy próxima. A esta cifra se llega excluyendo a los alumnos que no estudian nada.

-Asignaturas aprobadas. Los chicos que tienen todas las materias aprobadas y estudian regularmente le dedican dos horas y 40 minutos por día. Quienes lo hacen sólo para la prueba y tienen todo aprobado estudian dos horas y 20 minutos los días precedentes al examen.

Puntos de vista

-Alexis reyes (17) - Alumno barrio Jorge Newbery

"Estoy repitiendo porque el año pasado no estudié nada y me llevé todas las materias. Cambié de actitud porque quiero terminar el secundario".

-Verónica Carballo (19) - Alumna barrio Las Violetas

"Si bien el colegio público exige menos, también depende de nosotros estudiar y llegar a ser alguien. Quiero terminar y llegar a la Universidad".

-Agustín Ferreyra (19) - Alumno barrio Inaudi

"Estudio lo justo y lo necesario cuando me agarra el apuro. En los recreos releo los títulos y los resúmenes. Me llevo materias por vago".

-Jessica Lehmann (17) - Alumna barrio Yapeyú

"Pienso que la escuela puede exigir un poco más, pero también conozco escuelas privadas donde los chicos rinden bien sin estudiar demasiado".

Nota relacionada

La Voz del Interior, 04/04/2010

Sección: Ciudadanos. Página 9A.

Esfuerzo, un valor cada vez más en baja

De todos modos, el estudio muestra que quienes cultivan hábitos de estudio son "idealistas" y poco transgresores.

El esfuerzo por el esfuerzo mismo parece estar en baja. De todos modos, el estudio muestra que quienes cultivan hábitos de estudio son "idealistas" y poco transgresores.

Los investigadores distinguieron entre chicos "idealistas" y "no idealistas". En el primer grupo se incluyó a aquellos adolescentes a quienes, al consultarlos sobre su trabajo futuro, manifestaban su deseo de lograr la satisfacción personal, encauzar su vocación o hacer un servicio a la sociedad. Los "no idealistas" ponían énfasis en las ventajas económicas, materiales y de relaciones sociales.

Entre los más "idealistas", la proporción de los que estudiaban regularmente era bastante mayor. También tenían más materias aprobadas en relación al otro grupo. "Pareciera ser que la estructura de valores de los chicos tiene que ver con los hábitos de estudio. Los "idealistas" y "no idealistas" se dan en todos los estratos sociales. No es una mera consecuencia de la situación social, sino que tiene que ver con lo que se cultiva en el hogar", explica Livio Grasso.

Los "transgresores" (respondían afirmativamente a actitudes de falta de respeto a las reglas o leyes) son los que menos estudiaban y dedicaban menos horas de estudio ante la inminencia de una evaluación.

Nota relacionada

La Voz del Interior, 04/04/2010

Sección: Ciudadanos. Página 9A.

Estudian poco, pero dicen que podrían exigirles más

Veinte alumnos de quinto año de la Escuela José María Paz cuentan sus hábitos de estudio y qué esperan del colegio.

Coinciden en que para rendir bien un examen necesitan poco tiempo y dicen que la escuela podría "exigirles más". Cinco de ellos trabajan y dos tienen hijos, lo que obliga a ajustar sus tiempos y dejar el estudio en segundo lugar. Sin embargo, son los más constantes y tienen claro que deben terminar la escuela "sí o sí".

Ante la consulta acerca de cuánto tiempo pasan delante de los libros, la mayoría respondió "muy poco". "Yo estudio el día antes del examen", cuenta Agustín Ferreyra, quien pasó de año "gracias a las tres previas". Gabriel Ríos coincide con él.

Para Verónica Carballo y Lourdes García, la situación es diferente. Verónica comienza a estudiar una semana antes de los exámenes porque, dice, no alcanza "a retener los contenidos en poco tiempo" y Lourdes estudia dos o tres horas cada día. "Trabajo por la mañana y me queda poco tiempo", cuenta.

¿Pueden- entonces- rendir materias sin estudiar? "Todo depende de los contenidos y de los profes", afirman.

"La 'profe' de Psicología, por ejemplo, relaciona los contenidos con situaciones de la realidad, y así es más fácil. Para los que trabajamos y tenemos hijos, como yo, está bárbaro que nos enseñen así, porque entonces estudiar nos lleva menos tiempo", dice Gisela Varela

Todos acuerdan que Matemática, Inglés y Física requieren más estudio, aunque aclaran que no pueden emplear más de una hora seguida en esta tarea.

Exigencias

Los chicos aseguran que el colegio "podría exigir más" y que si se llevan materias, es por su "falta de compromiso". En este sentido, afirman que los colegios públicos son menos exigentes que los privados.

"Los chicos tienen más cosas que estudiar y los profesores son más estrictos", opina Agustín Ferreyra.

Gisela Varela acuerda con él: "Yo fui a un colegio privado y me llevé todas las materias, por eso me vine el público. Acá al menos paso de año, pero igual creo que podrían exigir un poco más".

Con respecto a la metodología de estudio, dicen no tener claro cómo encarar un apunte y, menos aún, cómo deben buscar información en una biblioteca.

Estefanía Zurita afirma que en el colegio no existe un criterio definido. "Algunos profesores nos dan fotocopias, algunos nos dictan toda la hora y otros, como el de Física, nos dan los temas y nosotros tenemos que arreglarnos como podemos", comenta.

También asumen que jamás tratan de ampliar los temas buscando información adicional a la que les provee la escuela.

Trabajo

Aunque casi todos sueñan con llegar a la Universidad, aseguran que el objetivo principal por el que se esfuerzan en terminar el secundario es el futuro laboral.

"Hoy, hasta los que recogen basura deben tener el secundario", opina Gonzalo Zamudio.

Los pocos que esperan estar en las aulas de estudios superiores dicen que deberán prepararse en alguna institución privada porque la escuela no los "prepara para la Universidad".

La Voz del Interior, 04/04/2010

Sección: Ciudadanos. Página 10A.

Breves

Conferencia sobre educación superior

El próximo jueves disertará la especialista brasileña en educación superior, Ana Lucía Gazzola, en el marco del ciclo La Universidad piensa el Bicentenario, a cargo de la Universidad Nacional de Córdoba y la Universidad Católica de Córdoba. Será en el Salón de Actos del Pabellón Argentina a las 19. El título de la conferencia es "Educación Superior en América latina: el desafío de la internacionalización solidaria". Gazzola fue rectora de la Universidad de Minas Gerais, y asesora de la Unesco. La entrada es libre y gratuita.

La Voz del Interior, 04/04/2010

Suplemento Turismo. Página 4G.

Turinoticias

Curso de orientación

La Dirección de Deportes de la Universidad Nacional de Córdoba los próximos días 17 y 18 dictará un curso de orientación para excursionismo y carreras de aventura. Teléfono (0351) 433-4113, de lunes a viernes de 8 a 19.30.

E-mail: comunicacion@deportes.unc.edu.ar

Día a Día, 04/04/2010

Sección: Argentina. Página 16.

"Es muy difícil concebir una Argentina sin el peronismo"

Ignacio Ramonet, ex director de Le Monde Diplomatique, habla del rol de los gobiernos de la región. Y se mete en la política doméstica.

Matías Bengolea. Redacción

Ignacio Ramonet pasó por Córdoba para dar una charla acerca de cómo está hoy el mundo, "un tema modesto", bromea él, ya que a pesar de ser reconocido internacionalmente no le gusta asumirse como un referente. Ramonet es recordado, principalmente, por su trabajo al frente del periódico francés Le Monde Diplomatique, el que dirigió por más de 18 años y en el que hizo escuela de lo que llama "periodismo de proposición", que va más allá del análisis de los hechos sino que busca realizar propuestas para cambiar las cosas. "Es algo que los periodistas no deben hacer, pero lo hemos hecho", aclara.

En su visita a nuestra ciudad, para una conferencia organizada por la Universidad Nacional de Córdoba, la Universidad Católica de Córdoba, la Asociación iberoamericana por el derecho a la información y la Comunicación y radio Nederland, Ramonet dialogó con Día a Día y otros medios acerca de política, peronismo y actualidad en Argentina y la región.

Proyectos con coincidencias

Sobre los procesos políticos que vive Latinoamérica, sobretudo en Venezuela, Bolivia y Ecuador, Ramonet enumeró algunas cuestiones comunes, aunque destacó que "cada experiencia es muy singular y es el resultado de la historia de cada uno de estos países y sociedades".

"Son sistemas que tienen elementos comunes. Primero, son todos gobiernos democráticos que llegaron al poder por vía de las urnas.

Segundo, ninguno de ellos son expresiones de un partido dominante sino que han llegado justamente cuando los partidos dominantes se hundieron. Tercero, son gobiernos que tienen un fuerte apoyo en la dinámica de los movimientos sociales, con toda su diversidad ", explicó. Y agregó: "Además son gobiernos que han afirmado que llegan con la voluntad de reformar la sociedad, y no solo eso, sino de refundar la sociedad".

El Doctor Honoris Causa de la Universidad Nacional de Córdoba resalta las particularidades de cada proceso y por ello desestima a "algunas voces críticas" que plantean el fenómeno como un a expansión "chavista" en la región. "Eso es una pereza mental, heredada un poco de la Guerra Fría", sentencia y explica que "Venezuela no se parece a Bolivia, ni a Ecuador. Y no hay un "modelo chapista", que existiría como un programa que se podría aplicar".

Partiendo de esos elementos, comunes en la región, el catedrático ofreció también su visión sobre el kirchnerismo en nuestro país.

"El modelo que he dicho no es el argentino. Aquí hay un partido muy importante que es el peronismo, entonces no es sólo un movimiento social. Aunque la experiencia de los Kirchner se apoya en un movimiento social de inspiración peronista".

Además -continúa Ramonet- "este Gobierno se ha inscripto también en este movimiento general (que abarca a Brasil, Uruguay, etc) de introducción de reformas para la creación de una sociedad más justa, económicamente hablando".

Por otra parte, detalló que nuestro país "también se inscribe en una política internacional en la que el proyecto de integración latinoamericana pasa a ser un proyecto de actualidad; de ahí que Argentina esté integrada en este movimiento regional, discutiblemente con su particularidad y su originalidad".

Sin declararse ciega mente a favor, Ramonet no disimuló su simpatía por el actual proyecto de país."Yo prefiero mucho más esta experiencia que la de (Carlos) Menem", sentenció y argumentó: "Otra característica que tienen todos estos países es que tratan de imaginar, con bastante creatividad, una alternativa al neoliberalismo o por lo menos un freno al ultraliberalismo.

Es que todos son el resultado del sentimiento popular de rechazo al neoliberalismo y aquí, en este país, fue muy fuerte ese rechazo".

Si hay una ley...

Sobre los tres meses que demoró el debate en torno a la utilización de las reservas, el ex director de Le Monde también hizo un par de observaciones: "Creo que el Gobierno aquí tuvo en algún momento una mayoría suficiente para cambiar la ley que le hubiese permitido acceder a las reservas y también sin problemas cambiar al presidente del Banco Central, y no lo hizo".

"Luego, si hay una ley que no permite al Gobierno ir directamente a las reservas, y creo que es una ley prudente, entonces era normal que hubiese problemas. Pero también es normal que un país que quiera liquidar su deuda y posea fondos, hace un servicio a la sociedad eliminando esa deuda ahora que puede hacerlo. Entonces se han tardado tres meses, pero tampoco son cosas que se puedan hacer sin que haya debate. En definitiva, creo que no hay que querer ir demasiado rápido y algunos debates son indispensables, sobre todo cuando terminan bien", reflexionó.

Consultado sobre un posible escenario para 20 11, Ramonet trazó paralelos con los procesos de cambio que se están viviendo en la región e hizo una salvedad para la realidad argentina, donde destacó la importancia del peronismo.

"En estos países, donde se están llevando a cabo estos procesos de transformación muy importantes, se ha hecho sin los partidos tradicionales y en base al hundimiento de los mismos. Aquí, evidentemente no puede ser semejante, tampoco fue semejante en Brasil, donde Lula, si

bien viene del movimiento popular, también fue elegido dentro de un partido importante que es el PT", dijo.

"Aquí el peronismo es tan constitutivo de la vida política argentina, que es muy difícil concebir una Argentina política sin el peronismo. Muy difícil, no sé si deseable, pero en todo caso casi imposible y no realista", concluyó.

Nota relacionada

Día a Día, 04/04/2010

Sección: Argentina. Página 16.

Yo soy...

Lejos de los intelectuales "mediáticos"

"Hay una nueva categoría de intelectuales: los intelectuales mediáticos, que son colocados como grandes pensadores o economistas; están todo el tiempo en televisión. Y son presentados como intelectuales. Sin embargo el intelectual por definición, es alguien que tiene un pensamiento crítico. Y si uno tiene un pensamiento crítico no va a aparecer todo el tiempo en los grandes medios". Lo dice Ignacio Ramonet, que nació en Redondela (Pontevedra), España, en 1943. Fue director de Le Monde Diplomatique entre 1990 y 2008. y de la publicación bimensual Maniere de Voir. Se doctoró en Semiología e Historia de la Cultura en la Escuela de Altos Estudios Sociales de París.

Actualmente imparte clases en la Soborna. Es especialista en geopolítica y estrategia internacional y consultor de la ONU. Además, fue mentor de la Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras Y Ayuda a los Ciudadanos, y uno de los promotores del Foro Social Mundial de Porto Alegre.

Es autor de as de 20 libros Y ha recibido el doctorado Honoris Causa por la Universidad Nacional de Córdoba Y por la Universidad de Santiago de Compostela.

Nacionales

La Nación, 04/04/2010

Sección: Turismo.

Herencia

El patrimonio de América

Acaso menos conocidos y visitados que otros, 10 sitios, declarados Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Unesco, proponen un viaje al pasado para descubrirlos y preservarlos. Las iglesias de Chiloé, Ouro Preto, Tiwanaku y Cuenca, entre otros destacados de América del Sur

1. Colombia

Parque Arqueológico de San Agustín

Declarado Patrimonio de la Humanidad en 1995, San Agustín, en el sur del departamento de Huila, a 520 kilómetros de Bogotá, fue habitado desde antes de la era cristiana por diferentes culturas, de las que sólo se conocen los vestigios que hoy se exhiben. En el parque se puede recorrer senderos que conservan la flora típica regional y se visitan las mesitas, (sectores) donde se encuentran esculturas y tumbas de personajes de la cultura agustiniana.

El parque arqueológico tiene una extensión de 78 hectáreas, y uno de sus principales atractivos es la fuente ceremonial del Lavapatás, una de las obras artísticas más complejas de esa sociedad desaparecida. Este sería un lugar sagrado, donde se realizan baños rituales de curación. En una ingeniosa obra de ingeniería hidráulica se pueden ver figuras talladas en piedra y bañadas por agua en distintos niveles. A Neiva, la capital departamental, se vuela todos los días desde Bogotá. De ahí, para llegar al parque hay que viajar 217 kilómetros. Instituto de Antropología e Historia, www.icanh.gov.co

2. Brasil

Ouro Preto y la Estrada Real

Es casi seguro que usted conoce Ouro Preto, aunque no lo sepa: ahí se graban las telenovelas históricas sobre el Brasil colonial. Esta ciudadela barroca fue el corazón de la fiebre del oro que vivieron los brasileños en el siglo XVIII, cuando se extrajeron casi 1500 toneladas en unos cien años. Eso según los estudios modernos, los mismos que dicen que el 80% de esa cantidad terminó en Portugal. Lo que quedó en Ouro Preto alcanzó para levantar una ciudad alucinante, llena de palacetes, iglesias señoriales y tesoros artísticos. Tanto que la ciudad es ahora la escala más famosa en el circuito llamado Estrada Real, ruta que pasa por los principales hitos del tráfico de oro y diamantes. En Ouro Preto, el recorrido ideal parte en la plaza Tiradentes (rodeada de joyerías) y continúa en el Museo de la Inconfidencia, donde se recuerda la primera intentona independentista de Brasil. Más tarde hay que visitar Nuestra Señora del Pilar por los 300 kilos de oro que decoran su interior, en un despliegue que combina estilos barroco, rococó y neoclásico. Esta es sólo una de las 22 iglesias de la ciudad. En San Francisco de Asís se atesoran obras de Antonio Francisco Lisboa, Aleijadinho, el mayor artista colonial del país. Desde aquí puede visitar otras ciudades de la Estrada Real. Esenciales son Congonhas y Diamantina, donde vivió la esclava más famosa de Brasil: Xica da Silva. Desde Belo Horizonte, la capital del estado de Minas Gerais, hay casi 100 kilómetros hasta Ouro Preto. www.ouropreto.org.br , www.estrada-real.org.br
Ver Sitios patrimoniales en un mapa más grande

3. Chile

Iglesias de Chiloé

Las iglesias nacieron y se desarrollaron en Chiloé, el archipiélago del sur de Chile, con una sorprendente personalidad. Muchas fueron construidas a partir del siglo XVII y su arquitectura mezcló los planos de los religiosos españoles y el conocimiento de los artesanos de ribera de la isla, expertos fabricantes de barcos que adaptaron sus técnicas a la construcción de templos en maderas nativas (coigüe, ciprés o mañío, altamente resistentes a las lluvias en la zona, que a veces parecen un estado permanente). Aún hoy sorprende encontrar estos edificios característicos, levantados sin clavos, donde todo se sostiene en el ensamblaje. Este estilo dio origen a la Escuela Chilota de Arquitectura en Madera, y para conocerla más a fondo, la Fundación de Amigos de las Iglesias de Chiloé desarrolló la Ruta de las Iglesias, circuito que permite conocer y visitar varios de estos templos, incluidos cinco declarados Patrimonio de la Humanidad entre 2000 y 2001. Las iglesias de esta ruta se concentran especialmente en la zona oriental de la isla Grande de Chiloé, e incluye los templos de Colo (San Antonio), Tenaún (Nuestra Señora del Patrocinio, San Juan (San Juan Bautista), Dalcahue (Nuestra Señora de los Dolores) y Castro (San Francisco), además de otras edificaciones religiosas y atractivos de la isla, como las zonas donde aún se conserva la tradición de los artesanos constructores. De Santiago hay que volar a Puerto Montt y luego tomar un ferry para cruzar a la isla. La Ruta de las Iglesias considera un tramo de 187 kilómetros desde Ancud, en el extremo norte de la isla Grande de Chiloé. www.rutadelasiglesias.clwww.iglesiasdechiloe.uchile.cl

4. Perú

Chavín de Huántar

Entre la cordillera Blanca y el cañón del río Marañón se expande el Callejón de Conchucos, en el departamento de Ancash, 462 kilómetros al nordeste de Lima, en el corazón de los Andes. Es una zona que alberga paisajes de ensueño, pueblos cargados de tradición y destinos ideales para practicar deportes de aventura. Sobre esta ruta está el Monumento Arqueológico de Chavín de Huántar, que fue un lugar para ceremonias y rituales de los sacerdotes guerreros de la cultura Chavín, que floreció entre los siglos X y IV a.C. Su arquitectura en piedra incluyó hasta una técnica antisísmica. Se destacan representaciones como el lanzón monolítico (deidad principal de esta cultura) y las cabezas clavos o guardianes. A partir de este año, el circuito será iluminado en fechas especiales como Semana Santa, fiestas patrias y fines de semana largos. El sitio se visita de martes a domingo, entre las 9 y las 17, y lo más recomendable es ir también al Museo Nacional de Chavín, que exhibe piezas originales. Chavín de Huántar está a 2,5 horas de Huaraz. www.turismochavin.com.pe

5. Bolivia

Ruinas arqueológicas de Tiwanaku

Las ruinas de Tiwanaku pertenecen a una antigua civilización preincaica que se inició entre el 1500 y 1400 a.C., una de las primeras del continente. Están a 70 kilómetros al noroeste de La Paz, a 3885 metros sobre el nivel del mar y aún reflejan el esplendor de su cultura. Entre los

hitos de la ciudadela están el templete semisubterráneo (con muros adornados con 175 cabezas de piedra caliza que muestran rasgos de diversas etnias) y el más famoso, la Puerta del Sol. Trabajada en un solo bloque de piedra de 10 toneladas, fue parte de una edificación mayor que pudo estar en la cima de la pirámide de Akapana. La visita puede terminar en el Museo Regional de Tiwanaku, que exhibe piezas de cerámica, piedra y metal, o fabricadas con huesos y restos humanos. El viaje por carretera asfaltada dura más de una hora, aproximadamente. www.redboliviana.com

6. Argentina

Manzana y estancias jesuíticas de Córdoba

El Camino de las Estancias Jesuíticas permite conocer, además de impactantes obras de arquitectura colonial, una historia de especial interés para el continente. La Compañía de Jesús se instaló en Córdoba en 1599 y comenzó a realizar una vertiginosa tarea de formación religiosa y laboral que derivó en la creación de una universidad y varios colegios. Para sostener a estas instituciones, los jesuitas formaron emprendimientos productivos, grandes establecimientos agrícola-ganaderos, con estancias construidas entre 1616 y 1725 alrededor de una iglesia o capilla. Parte de estas edificaciones se mantiene en buen estado, algunas tienen museos y constituyen el corazón de este circuito declarado Patrimonio de la Humanidad en 2000.

Son cinco las estancias: Colonia Caroya, Jesús María, Alta Gracia, La Candelaria y Santa Catalina, la más importante y uno de los mejores ejemplos del barroco colonial. También forma parte del circuito la Manzana Jesuítica en la ciudad de Córdoba, que incluye la iglesia de la Compañía de Jesús y el Rectorado de la Universidad Nacional de Córdoba, el mejor lugar para comenzar el recorrido. Conocer las cinco estancias toma unos tres días, porque se ubican en diferentes sentidos: es posible alcanzar tres en una misma salida, yendo hacia el Norte, por la ruta 9 (Jesús María, Colonia Caroya y Santa Catalina, en un recorrido de unos 180 kilómetros desde Córdoba capital). La entrada a las estancias no supera los 6 pesos, y el ingreso a la Manzana Jesuítica cuesta 8. Ideal es ir en auto. www.cordobaturismo.gov.ar

7. Venezuela

Ciudad Universitaria de Caracas

En la Ciudad Universitaria de Caracas se concentra una buena parte del patrimonio arquitectónico moderno de la capital de Venezuela. Este conjunto urbano data de la década del 50 y agrupa los edificios sede de la Universidad Central de Venezuela, la principal casa de estudios del país. La Unesco lo declaró patrimonio en 2000 por el principio de la integración de las artes que guió el diseño del arquitecto Carlos Raúl Villanueva. En un recorrido por sus instalaciones, que puede durar dos o tres horas, es posible apreciar obras de artistas plásticos como Alexander Calder, Víctor Vasarely, Víctor Valera, Oswaldo Vigas, Francisco Narváez y Jean Arp, entre otros. La Universidad también tiene un interesante jardín botánico con 400.000 especies vegetales, que sirve de pulmón vegetal a la ciudad. Es recomendable visitarla de día (entre las 8 y las 16), cuando hay actividades académicas, para poder ingresar en los edificios. Para orientarse, en el conjunto del aula magna y la plaza cubierta hay guías. Las visitas son gratuitas y se puede llegar en metro, desde las estaciones Plaza Venezuela o Ciudad Universitaria. Está en la parroquia San Pedro del municipio Libertador de Caracas.

8. Uruguay

Colonia del Sacramento

Colonia es una joya y todo el departamento guarda rincones tan inolvidables como poco conocidos. La ciudad abarca todo lo que se cobijaba tras las murallas construidas por orden del portugués Manuel de Lobo, para disputarle a Buenos Aires el tráfico por los ríos de la Plata y Paraná. Por casi cien años, esta ciudad-fortaleza fue invadida y negociada. Ahora, los invasores son turistas, que con algo de suerte pueden ver un espectáculo o desfile de militares históricamente ataviados, luego de recorrer los museos, uno tras otro, repletos de cosas de la época de la Colonia.

www.colonia.gub.uy

9. Paraguay

Ruinas jesuíticas de Santísima Trinidad del Paraná

En el sur del país, muy cerca de Encarnación y a unos 30 kilómetros de la frontera argentina con Posadas, se encuentran las ruinas jesuíticas de Santísima Trinidad del Paraná. Construida

en 1706 fue la última reducción de esa orden en el país, y permanece como un recuerdo vivo de aquellos tiempos gracias al buen estado de algunas edificaciones. Con la mayor iglesia construida por los jesuitas en esta parte del continente, el casco histórico cuenta también con una plaza imponente, un colegio, casas de antiguos habitantes indígenas, un cementerio y una huerta. La iglesia tiene un altar tan impresionante como sus arcadas y columnas. En la antigua sacristía hay un museo con esculturas, objetos y una maqueta de la misión. Recorrerlas lleva cerca de dos horas. Una recomendación es evitar la temporada estival, por las altas temperaturas. La mayor oferta gastronómica y hotelera en la zona se encuentra en Encarnación, tercera ciudad en nivel de importancia económica en el país. Está conectada, a través del puente Roque González de Santa Cruz, con la ciudad de Posadas. Por la ruta 6, que parte de Encarnación (ciudad enfrentada a Posadas), el viaje en auto es de apenas 20 minutos. También se puede llegar en ómnibus, que salen desde Encarnación hacia Buena Vista, Santa Rita y Ciudad del Este, y pasan por Trinidad. Las ruinas están en el kilómetro 31 de la ruta 6. www.paraguaynatural.com.py

10. Ecuador

Santa Ana de los Ríos de Cuenca

En un valle de la cordillera de los Andes, al sur de Ecuador, aparece Santa Ana de los Ríos de Cuenca, ciudad colonial -conocida simplemente como Cuenca- fundada en 1557, que mantiene el trazado urbanístico original, diseñado por los hombres del emperador Carlos V. La mayor parte de sus edificios son del siglo XVIII, pero la arquitectura se modernizó con el empuje que le dio a la economía, en el siglo XIX, la exportación de quinina y de sombreros de jipijapa, también conocidos como sombreros Panamá. Quedan en pie algunas edificaciones del siglo XVIII, como los dos conventos de clausura, parte de la antigua catedral y algunas pocas casas particulares. El centro cuenta con 26 edificios de valor monumental, 602 de valor arquitectónico y 830 de valor ambiental. Según la Unesco, que la declaró Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1999, se distingue la belleza de su centro histórico, con un tipo particular de arquitectura republicana y la armonía que guarda con su entorno geográfico. Con mujeres que aún lavan sus vestimentas tradicionales en el río Tomebamba, la ciudad es conocida como la Atenas del Ecuador por ser cuna de artistas y cuenta con muchos encuentros culturales cada año. A 450 kilómetros de Quito, es la tercera ciudad más grande del país. Al aeropuerto de Cuenca llegan vuelos diarios desde Quito y Guayaquil. En ómnibus hay cerca de diez horas desde la capital y unas cinco desde Guayaquil. Las carreteras están en un estado aceptable. www.cuenca.com.ec

Nota relacionada

La Nación, 04/04/2010

Sección: Turismo.

Textos: Grupo de Diarios América y LA NACION

Y todo comenzó con una represa egipcia...

En 1959, la decisión de construir la represa egipcia de Asuán puso los pelos de punta a la Unesco, que lanzó una campaña internacional para evitar que el extraordinario templo de Abu Simbel -un auténtico tesoro de la civilización egipcia- fuera arrasado por los raudales del Nilo. Finalmente, y gracias a las donaciones de 50 países, el templo fue desmontado y trasladado a una zona más alta y segura (el costo de la campaña ascendió a 80 millones de dólares).

El éxito de este faraónico esfuerzo (nunca mejor aplicado el término) inspiró el desarrollo y la adopción, en 1972, de la Convención del Patrimonio Mundial de la Unesco, que fue ratificada por 184 países.

En un principio había dos movimientos: uno que se inclinaba por la conservación de los sitios culturales, y un segundo que bregaba por la conservación de la naturaleza. Finalmente, todas las partes lograron ponerse de acuerdo para incluir ambos aspectos, cultural y natural, en el texto de la convención.

Más de 30 años después se agregó formalmente la categoría de patrimonio inmaterial, también llamado patrimonio viviente, que vendría a ser la rama intangible del patrimonio cultural. Estaría compuesto, básicamente, por manifestaciones culturales populares que contribuyen a configurar la identidad de los pueblos, y que en muchos casos corren graves riesgos de desaparecer, como podría ser la tradición oral de Gelede, en Benin.

No es el caso del tango en nuestro país, que está más vivo que nunca, pero que de todos modos recibió la distinción de la Unesco hace menos de un año. Otras expresiones culturales

que también fueron declaradas Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad son la caligrafía china, el Carnaval de negros y blancos en Colombia, el candombe uruguayo, la procesión de la primavera de las reinas de Gorjani en Croacia o la ceremonia indígena de los voladores en México.

¿Qué efectos prácticos conlleva esta distinción? Ninguno, más allá del reconocimiento de contar con un patrimonio que es valorado a nivel universal.

Sin embargo, en el caso del patrimonio cultural tangible y bajo determinadas condiciones, los sitios pueden obtener financiación para su conservación. El dinero se obtiene del llamado Fondo del Patrimonio Mundial, que a su vez se nutre de las contribuciones obligatorias de los países que forman parte de la convención.

Una de las campañas más largas de salvaguardia tuvo lugar en Venecia entre 1966 y 1993, después de las grandes inundaciones de 1965 (se restauraron docenas de edificios, entre ellos, el Palacio del Dux).

¿Cómo se seleccionan los bienes culturales? El proceso no es ni sencillo ni corto, pero alcanza con saber que los candidatos -que son presentados por los estados miembros- deben tener un sobresaliente valor universal y cumplir con al menos uno de una lista de 10 requisitos, desde representar una obra maestra del genio creativo humano hasta contener áreas de excepcional belleza natural e importancia estética .

Pero atenti que la distinción no es para siempre: si un país no cumple con las obligaciones derivadas de la convención corre el riesgo de que sus sitios sean retirados de la lista del Patrimonio Mundial.

Fue lo que sucedió en 2009 con el Valle del Elba, en Dresde, donde la construcción de un puente en el corazón del paisaje cultural no logró conservar el valor universal excepcional por el que se inscribió .

Hasta ahora, la Unesco otorgó su preciado galardón a 890 sitios, de los cuales 689 son culturales, 176 naturales y 25 mixtos. Están distribuidos en 148 países, con Italia a la cabeza: tiene 44 sitios catalogados como Patrimonio Cultural de la Humanidad.

LA LISTA COMPLETA

Los sitios declarados Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Unesco en América del Sur

Argentina

- * Misiones jesuíticas guaraníes: San Ignacio Miní, Santa Ana, Nuestra Señora de Loreto y Santa María Mayor
- * Cueva de las Manos, río Pinturas
- * Manzana jesuítica y estancias de Córdoba
- * Quebrada de Humahuaca

Bolivia

- * Ciudad de Potosí
- * Misiones jesuíticas de Chiquitos
- * Ciudad histórica de Sucre
- * Fuerte de Samaipata
- * Ruinas arqueológicas de Tiwanaku

Brasil

- * Ciudad histórica de Ouro Preto
- * Centro histórico de Olinda
- * Misiones jesuíticas guaraníes: São Miguel das Missoes
- * Centro histórico de Salvador de Bahía
- * Santuario de Bom Jesus do Congonhas. Brasilia
- * Parque Nacional Serra da Capivara
- * Centro histórico de São Luís
- * Centro histórico de Diamantina
- * Centro histórico de Goiás

Chile

- * Parque Nacional Rapa Nui
- * Iglesias de Chiloé
- * Barrio histórico de Valparaíso

- * Salitreras de Humberstone y Santa Laura
- * Ciudad minera de Sewell

Colombia

- * Puerto, fortalezas y conjunto monumental de Cartagena de Indias
- * Centro histórico de Santa Cruz de Mompox
- * Parque arqueológico de Tierradentro
- * Parque arqueológico de San Agustín

Ecuador

- * Ciudad de Quito
- * Centro histórico de Santa Ana de los Ríos de Cuenca

Paraguay

- * Misiones jesuíticas de la Santísima Trinidad de Paraná y Jesús de Tavarangué

Perú

- * Santuario histórico de Machu Picchu
- * Sitio arqueológico de Chavín
- * Zona arqueológica de Chan Chan
- * Centro histórico de Lima
- * Líneas y geoglifos de Nazca y Pampas de Jumana (1994)
- * Centro histórico de la ciudad de Arequipa
- * Ciudad sagrada de Caral-Supe

Uruguay

- * Centro histórico de Colonia del Sacramento

Venezuela

- * Coro y su puerto
- * Ciudad universitaria de Caracas

Clarín, 04/04/2010

Sección: Zona.

LINDA KOCH LORIMER: VICEPRESIDENTA DE LA UNIVERSIDAD DE YALE (EE. UU.)

"Las Universidades ya no pueden funcionar como torres de marfil"

La globalización empuja a las principales y más prestigiosas instituciones de educación superior del mundo a una mayor interconexión y apertura a distintas realidades sociales. Fabián Bosoer. fbosoer@clarin.com

La Universidad de Yale es una de las más reconocidas y selectas de los Estados Unidos y del mundo y es legendaria su rivalidad por la punta con Harvard, la que se extiende de lo académico a lo deportivo. Fundada en 1701, es la tercera institución de enseñanza superior más antigua de su país y cuenta con una de las bibliotecas más completas. Con 11 mil alumnos y 3500 profesores, es considerada entre las más prestigiosas en biología, física, medicina, ingeniería, leyes, filosofía política y humanidades. Se graduaron allí desde varios presidentes (Clinton y Bush hijo, entre ellos) hasta numerosos premios Nobel y actores como Paul Newman, Meryl Streep y Jodie Foster. Por algunas de estas varias razones, una de las mayores aspiraciones de quienes desarrollan una carrera universitaria brillante en cualquier parte del mundo es llegar a Yale para realizar algún posgrado o doctorado.

Pero, como parte de una transformación empujada por la globalización y la multipolaridad, Yale está ahora saliendo al mundo, centrando su objetivo en la educación de líderes con visión cosmopolita, comprometidos con sus propias realidades locales y nacionales. Con estas ideas, pasó por Buenos Aires Linda Koch Lorimer, vicepresidenta y secretaria de la Universidad de Yale y conversó con Clarín sobre los desafíos de la educación superior en el siglo XXI.

-La imagen de Harvard, Yale y Oxford, las más prestigiosas universidades del mundo, ha sido tradicionalmente la de grandes templos del saber "en lo alto de la colina", lejos de

las periferias, distantes de las realidades del "allí abajo" o del "allí afuera". ¿Siguen funcionando así las universidades de excelencia en el mundo del siglo XXI?

-Toca usted un tópico fundamental. Si miramos la evolución de las universidades desde sus orígenes, como monasterios en Europa occidental, eran efectivamente muy insulares, miraban hacia adentro y desde lo alto. En buena parte del último milenio hubo también una idea de lo que llamamos "torres de marfil", las universidades y sus cuerpos docentes estaban apartados del mundo. Uno de los grandes cambios, observando las universidades actuales, es una mayor inmersión y cercanía respecto de las realidades que las circundan. Las Universidades ya no pueden funcionar como torres de marfil. Siguen siendo ámbitos donde se crea conocimiento científico básico y existe una erudición humanista básica que tal vez no tenga una aplicación directa en el mundo actual, pero que sabemos que podrían tener beneficios más adelante. Las condiciones de producción de conocimiento han cambiado y esto obliga también a cambiar estrategias organizativas y pedagógicas, hasta el propio paradigma de lo que debe ser una universidad en la era global.

-Si tuviera que resumir los principales cambios que se están operando en la educación superior, ¿cómo los definiría?

-En primer lugar, hay un reconocimiento cada vez mayor de que la educación a nivel universitario puede ser un catalizador para el desarrollo económico. Los que están extremadamente bien formados en la universidad pueden hacer aportes que impliquen beneficios económicos para sí mismos pero, más importante todavía, pueden contribuir al bienestar económico y al bienestar social de su propio país. En segundo lugar, el reconocimiento de que se debe ir dejando atrás un modelo anticuado de educación superior, que depende de un profesor parado al frente del aula dictando clase solamente en una dirección a ese curso y los estudiantes limitándose pasivamente a tomar notas, que van, memorizan y después transmiten los mismos datos de vuelta en un examen. Cada vez hay mayor conciencia de que esa es una receta inadecuada para el liderazgo en este siglo.

-¿Qué significa esto para el modo de concebir lo que las Universidades deben ofrecer y producir?

-Primero, todos sabemos que el conocimiento está cambiando de manera tan dramática. Hay profesiones enteras que nosotros ni siquiera conocíamos cuando éramos chicos, cuando no había computadoras. Obviamente no había ciencia informática. No había tecnología de la información ni ingeniería biomédica. Es difícil capacitar actualmente a los alumnos con un cuerpo específico de conocimiento y pensar que va a durar el medio siglo que pueden perfectamente vivir después de dejar la universidad. Es miope considerar que la única obligación de las universidades sería, por así decirlo, comunicar un cuerpo de conocimiento estático. La pregunta es cómo pasar de tener aulas donde los estudiantes son receptores pasivos de información a tener un diálogo interactivo en las aulas que desafíe a los estudiantes a desarrollar métodos de indagación crítica, que los desafíe a ser esclarecedores de problemas, que los desafíe a aprender a comunicarse bien sobre todo en sociedades como la suya y como la nuestra que tienen una población muy numerosa que va a la universidad.

-¿Es posible complementar en este caso la masividad con la excelencia en las Universidades?

-Algo que puede hacernos sentir orgullosos es la existencia de sistemas abiertos que permiten a cada vez más gente ir a la universidad. Pero, ¿cómo usamos esas grandes cantidades y las equilibramos con el deseo creciente de tener cada vez más experiencias interactivas en los segmentos más calificados? Ese es el desafío para muchos países. Lo vemos en China, en Singapur, en la India, por ejemplo.

-¿Por dónde empieza un cambio de esta naturaleza? ¿Es introduciendo tecnología o cambiando los métodos pedagógicos y maneras de aprehender el mundo?

-Es una propuesta de enormes proporciones porque requiere que los profesores cambien sus formas de participar con los estudiantes. Y dejar de ser el sabio en el escenario para ser un tutor, si se quiere, que extraiga de los estudiantes lo que precisan aprender con ese conjunto particular de temas y herramientas frente a ellos. Pero reconociendo que de aquí a 10, 15, 20 años los temas y el conocimiento básico habrán cambiado. Crecimos pensando que había ciertas verdades. Conocíamos los planetas en el sistema solar y ahora en los últimos 15 años nos enteramos de que hay otro. O sea que aun algo que parece tan básico y tan inamovible

como eso puede cambiar. Un segundo aspecto es que las Universidades tienen la oportunidad, en esta era global, de colaborar como nunca antes entre ellas. Se produce conocimiento en red, se trabaja conjuntamente y de manera interconectada entre centros de investigación y enseñanza y laboratorios de distintos países.

-¿No debería suponer todo esto también un cambio en el paradigma educativo?

-Creo que estamos en las vísperas de una revolución en la educación superior que -si se la realiza con tenacidad y creatividad- podría ser una catapulta hacia la economía del conocimiento y podría también mejorar notablemente la eficacia y la eficiencia de gran parte de la educación superior formal. Aunque estamos todavía algo atrasados en eso.

-¿O sea que es la tecnología la que impone las características de esa gran transformación?

-No puedo pensar en ningún otro sector importante en el que la propuesta económica fundamental no se haya modificado durante el último siglo. Pensemos en el transporte: hace un siglo yo hubiera venido a Buenos Aires en barco. Pensemos en el entretenimiento: un siglo atrás no había televisores, ni reproductores y grabadores de DVD; y por cierto, tampoco había videogames. Pensemos en las fábricas: hace cien años una cadena íntegra de abastecimiento era regional, o tal vez nacional, pero indudablemente no era global. Pensemos en la construcción: si yo hubiera visitado Buenos Aires durante el Centenario, no habría encontrado aire acondicionado ni edificios altos ... Pero en educación el modelo primario ha permanecido incólume durante un siglo o más; de hecho, yo diría más de un milenio. Se trata sobre todo de la manera en que fuimos educados, que es la misma manera en que Confucio y Aristóteles enseñaban: un maestro físicamente presente ante sus alumnos y alumnas. Este ha seguido siendo el modo dominante de transmitir el conocimiento. Hacía ya dos décadas que hablábamos de una revolución tecnológica en la educación. Finalmente, esa revolución ha llegado y no sabemos bien cómo será, pero dice usted bien: estamos en presencia de un nuevo paradigma.

-¿Cómo definiría, entonces, ese nuevo paradigma?

-Hay una definición general que reconoce que la enseñanza de nivel universitario tiene ahora una oportunidad de apoyarse en la tecnología, no simplemente para ampliar el acceso a más estudiantes, sino también para recrear la experiencia del aula con el propósito de hacerla más atractiva para los estudiantes, y que esto, que ocurre dentro y fuera de las aulas, ocurre también entre los países y culturas. Esto, a su vez, les permite a los alumnos desarrollar destrezas de indagación crítica, como también de resolución de problemas en colaboración, algo que es clave para quienes serán los líderes del futuro, mejores profesionales y buenos ciudadanos, de su país y globales.